

# Milei, "24 x 7"

(Viene de página 3)

El ministro Luis Caputo, como no consiguió muchos de los aumentos impositivos que había pedido, se dedicó a recortar partidas presupuestarias, en gran medida destinadas a solventar gastos en las provincias de modo de cumplir, a rajatablas, el objetivo de llegar, cueste lo que cueste, al llamado déficit cero, que lo logró en enero, y está camino a hacerlo en el mes que transcurre.

La no transferencia de recursos con destino a la educación, que a criterio del Gobierno nacional es responsabilidad de las provincias, y la quita de subsidios para el transporte de pasajeros no fueron sino muestra elocuente de que, como lo advertimos en las dos últimas columnas dominicales, el Presidente por sí solo tiene "en la botonera del poder" un sinfín de erogaciones que están bajo su exclusivo arbitrio.

A partir de esta realidad, no pocas provincias se plantean la necesidad de "un bajar y dar de nuevo" en búsqueda de una salida, conscientes que están frente a un hombre al que "no le tiembla el pulso" al momento de tomar decisiones, o usar la birome.

Así fue que en estos días, el Presidente se enfrentó con diputados opositores -muchos de los cuales deberán darle votos para sus proyectos de ley futuros-. Volvió a fustigar a los mandatarios provinciales y redobló su apuesta en su enfrentamiento con los sindicatos que tomaron nota del proyecto de sacarle los fondos de las obras sociales algo que, en la iniciativa originaria, no estaba previsto pero que sacó a relucir como para mostrar, a los popes sindicales, de que tenía resto en medio de un estado de opinión que, en los hechos, no favorece a la política, a los legisladores y sindicalistas en particular y sobre los cuales el Presidente machaca, con la profesionalidad que le da el manejo de la economía, y su facilidad para llegar a la gente "con golpes de efecto" que llegan a destino.

Este es, sin duda, el llamado plan "B". Sacar el mayor rédito político, poniendo a la gente en contra de los que, en el Congreso, se oponen a las medidas propuestas para combatir, en el menor tiempo posible, el mal mayor y, en este derrotero, Milei terminó por desnudar "la trama secreta" de algo que le quita al presump-

to nacional la friolera de dos mil millones de dólares. El Gobierno dejó en claro que está dispuesto a avanzar con el oscuro negocio de los fondos fiduciarios. Sería una elocuente muestra de austeridad de la casta, en un momento en el que, gran parte del peso del sinceramiento económico, viene recayendo sobre la clase media. Con salarios atrasados, y aumentos de precios que aún parecen no llegar al techo, el Gobierno sabe que el acompañamiento que le dió la sociedad para intentar sacar al país del estancamiento tiene límites en el tiempo.

Sabe también que en el tiempo estará en la clase media, una vez controlada la inflación, el soporte y el impulso al crecimiento de la economía con una progresiva recuperación de los salarios.

El ministro Luis Caputo no lo ignora. Esta semana dio la orden de iniciar auditorías en todos los fondos fiduciarios. En la mayoría de los casos, no hay datos sobre la gestión del último año. "Por lo que pudimos ver hasta ahora, salvo el caso del fondo que se creó cuando se vendió parte del Hipotecario a Irsa (el Fideicomiso de Asistencia del Fondo Fiduciario Federal de Infraestructura Regional), que está bien, en todo el resto no cierran los números", remarcó una fuente del Gobierno. No es difícil adivinar que, de desearlo, el Gobierno podría provocar un tembladeral con solo publicar los resultados de las auditorías que deberán llevar adelante técnicos de la Sindicatura General de la Nación (Sigen). El único inconveniente es que, tal como reconoció una fuente al tanto de las discusiones, podrían caer propios y ajenos en la investigación. Hay fondos que datan de 1995; muchos funcionarios de hoy y de ayer pueden tener explicaciones que dar, algo que a Milei en el fondo no lo desvela; si la necesidad le indica la conveniencia de apretar el botón rojo, lo hará.

En 2023, el 0,85 por ciento del presupuesto se destinó al financiamiento de fondos fiduciarios, que tuvieron gastos por aproximadamente 0,4 por ciento. Hay fondos que se financian con asignaciones específicas (como, por caso, un porcentaje del impuesto País), otros que tuvieron fondeo internacional. En el relevamiento que acaba de terminar Economía, se contabilizaron 31 fondos fiduciarios bajo la órbi-

ta nacional, 17 administrados por el Banco de Inversión y de Comercio Exterior (Bice); 12, por el Banco Nación; uno está gestionado directamente por el Foncap, y otro, por el Banco Hipotecario. Sólo 9 de ellos -es el caso del Foncap o del Fondo Estabilizador del Trigo Argentino- podrían ser eliminados sin pasar por el Congreso, dado que fueron creados en su momento por Decreto. Para el resto necesitará una ley o al menos un DNU para cuya aprobación, sin chistar, el Presidente apuesta a dejar en claro ante la sociedad que la defensa de la continuidad de estas cajas de la política fueron las que llevaron a los legisladores a torpedear la Ley Ómnibus. No se puede descartar que la promesa de avanzar contra los fondos fiduciarios choque contra la barrera de la política, aunque resulta claro que en la medida en que la sociedad va tomando nota de los tejes y manejes que se dan en el Congreso el margen de accionar que tienen los legisladores no es el mismo. Con todo, la sociedad que lo acompañó con el voto también está poniendo a prueba su umbral de tolerancia. Es una cuestión de supervivencia, no de ideología. Y en esto se advierte que la pelea sigue con final abierto porque Milei difícilmente quiera ser el pato de la boda como tampoco lo quieren ser los gobernadores, que a esta altura se estarán preguntando si no tensaron más la cuerda de lo debido como les advirtió algún referente de alto peso en el mundo empresarial que lo conoce al Presidente.

## ALGUNAS NOTICIAS ECONÓMICAS DAN VIENTO A FAVOR A MILEI

Son noticias económicas que pusieron de buen humor al mercado. Es cierto que millones de trabajadores de todo el país ven cada día cómo el poder de compra de sus ingresos se achica por la combinación de una inflación altísima con salarios prácticamente congelados. Eso es indiscutible

y, a su manera, lo admite el propio Milei.

Además del ajuste, el mercado celebra con la baja del dólar que hoy está por debajo a lo que quedó a la salida de Massa. También alientan la suba de bonos y acciones la acumulación de reservas del Banco Central que consiguió en estas semanas, que ya pasan los 7.000 millones de dólares con compras que se vienen dando día a día y que engrosan las arcas estatales. Lo otro que se ve de la gestión económica es la baja de la inflación, después del fogonazo de diciembre, a lo cual contribuyó -de manera decisiva- la gestión saliente por los ineludibles efectos del llamado "plan platita" con el que Sergio Massa pretendió conseguir el favor de la gente. Luego de la desaceleración de enero, todos los analistas privados calculan que las proyecciones seguirán apuntando hacia abajo en febrero, marzo y los meses que siguen hasta llegar a un dígito. Eso ocurrirá primordialmente, dicen, si el Gobierno consigue mantener controlado el dólar. La recesión -el reverso de la moneda- hará el resto del trabajo.

Otra forma de ver la cuestión es preguntarse durante cuánto tiempo conseguirá el Gobierno mantener controladas todas las contracaras de las medidas que al mercado le gustan ¿Aguantará la gente la recesión, la parálisis de la gestión y las consecuencias del techo a las importaciones hasta que la mejora en la economía traiga una recuperación de los ingresos? ¿Cuántos meses más pueden convivir los precios de los supermercados o los shoppings londinenses con los salarios argentinos?

El Gobierno, sin embargo, espera poder anunciar el mes que viene que, por segundo mes consecutivo, en febrero, las cuentas fiscales cerraron con superávit. "Y es muy probable que podamos además tener superávit financiero, el resultado entre ingresos y gastos, después del pago de los intereses de la deuda", anticipa una fuente al tanto de los números.

Para contener el ajuste en los sectores

**MAURICIO MACRI CON LA MIRADA PUESTA EN 2027.** Una suerte de operativo clamor de referentes de 20 provincias pidieron que el ex presidente, Mauricio Macri, asuma la presidencia del Partido, que hoy está en manos de Patricia Bullrich. La Ministra de Seguridad perdió apoyo interno porque su incorporación no vino acompañada de nuevos espacios que la dirigencia reclama. El recambio de autoridades se dará en marzo. Macri será el nuevo presidente y dirigentes cercanos a Bullrich tendrán sus espacios. La posibilidad de avanzar en una alianza entre el PRO y La Libertad Avanza, tanto en la gestión de gobierno como en el Congreso, se dará a posteriori. Macri apuesta a sostener al Gobierno a toda costa porque comparte las mismas ideas y porque es consciente de que un fracaso lo dejaría afuera en la carrera para 2027 en la que espera tomar la posta, algo que en el campamento libertario presumen y no comparten.



**MENEM DEJÓ DESCOLOCADO A MARTÍN LOUSTEAU.** El presidente de la Cámara de Diputados, Martín Menem, salió al cruce de los radicales que, a través de una carta, le exigieron que designe a los integrantes de la Comisión Bicameral para tratar el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU). Menem lo tomó con el paso cambiado a Lousteau. "Me llama la atención que tanto se hable de eso cuando estuvieron bastante tiempo sin abrir la boca. Todavía no pasaron por ahí los decretos de Alberto Fernández", dijo con ironía el riojano que agregó enojado: "Hay cierta memoria selectiva y de vez en cuando se acuerdan de cosas que se habían olvidado". Asimismo, Menem indicó que "está bien que lo planteen los diputados", pero apuntó que algunas de las personas que firmaron esa nota "no tienen nada que ver, hasta el propio [Martín] Lousteau, o no tienen injerencia en cuando al pedido". "Si el Gobierno anterior se aprovechó de su mayoría para bloquear el funcionamiento de la Comisión durante dos años, asistimos hoy a una nueva degradación institucional en la que este Gobierno ni siquiera la constituye", escribieron los máximos dirigentes de la UCR y consideraron: "A tal punto es crucial este control parlamentario que su ausencia pone en cuestión, incluso, la propia validez de los decretos del Presidente de la Nación". Ante este reclamo, Menem se defendió y marcó: "No se integró porque Unión por la Patria, que tiene que mandar tres nombres, mandó cuatro. Los otros cinco ya están". Por otra parte, el Presidente de la Cámara de Diputados se refirió a la vuelta atrás de la Ley Ómnibus, que tras no conseguir apoyos en el Congreso volvió a Comisión, e indicó que "es una manera de obstaculizar lo que eligió la gente y también plantea un divorcio entre un sector de la política y lo que votó la gente". "Porque la población en general eligió un camino y hay un sector de algunos legisladores que quedan en el medio, que no terminan de definir de qué lado están", remarcó. Dijo en este contexto que en la Argentina "no hay lugar para la tibieza". "Los tibios son los que están planteando esta manera de tratar de frenar esta transformación que necesita el país. Hay que definirse, hay que jugársela para un lado u otro", reclamó Menem.

